

Arquitectura - OCHOALCUBO: Un 8 en creatividad

Claudia Ramírez F.
Periodista Revista BiT



Vista aérea del proyecto.

Ficha Técnica

Arquitectos:

Christian De Groot
Mathias Klotz
Smiljan Radic
José Cruz
Teodoro Fernández
Cristián Valdés
Cecilia Puga
Sebastián Irrázaval

Idea del Proyecto:

Eduardo Godoy, director Interdesign Arquitectura

Ingeniería Estructural:

Luis Soler P. y Asociados

Paisajismo:

Juan Grimm

Constructora:

Maitencillo LTDA.

Ubicación:

Marbella, kilómetro 35 de la carretera Con Con Zapallar, V Región

Año construcción:

2004 - 2005

Superficie del terreno:

Terreno total 2,5 ha, por casa 1.500 m²

Superficie construida:

En promedio 300 m² por terreno

Ocho casas diseñadas por igual cantidad de arquitectos nacionales protagonizan este proyecto en el que sobresalen las innovaciones en el uso de los materiales y los desafíos en construcción y cálculo. La nota superlativa la obtiene en creatividad.

Reunir a ocho arquitectos nacionales de primer nivel en un proyecto emplazado en el corazón de Marbella con el único propósito de dar vuelo a sus creaciones, es la idea que dio vida a OCHOALCUBO. La iniciativa de Eduardo Godoy y Sylvain Chevalier, directores de Interdesign Arquitectura, contempla en su etapa nacional la construcción de ocho casas en el sector K de Marbella, más precisamente en el kilómetro 35 de la carretera Con Con - Zapallar, en la V Región. En el proyecto participan los connotados profesionales Christian De Groot, Mathias Klotz, Smiljan Radic, José Cruz, Teodoro Fernández, Cristián Valdés, Cecilia Puga, y Sebastián Irrázaval. En esta edición abordaremos las casas diseñadas por los primeros cuatro arquitectos, cuya construcción se encuentra en etapa de terminaciones.

Los positivos resultados de OCHOALCUBO impulsaron el desarrollo de una segunda versión en Marbella, pero esta vez con arquitectos internacionales entre los que destaca el japonés Toyo Ito.

Concluida la etapa inicial del proyecto nacional, que contempla la construcción de cuatro casas ubicadas en primera línea frente a la cancha de golf, sobresale la innovación en el uso de los materiales, los desafíos de cálculo de las obras, y en especial la tremenda creatividad. Godoy y Chevalier definen esta iniciativa como un proyecto «de y por la arquitectura». En definitiva se trata de ocho arquitectos que diseñan ocho casas ocho veces. Esto dentro de un proyecto «sin objetivos de inmobiliaria a pesar que las casas igualmente tendrán que venderse», señala Godoy.

Conjunto armónico

OCHOALCUBO nace, según su creador, a partir de una positiva evaluación del desarrollo de la arquitectura en el país debido «a la gran cantidad de escuelas de arquitectura que permiten disponer de un grupo numeroso de destacados profesionales».



De los encuentros entre los arquitectos surgió un conjunto armónico de casas que se desarrolló sobre acuerdos en diversos aspectos de construcción y diseño. «El proyecto es más potente con la participación de todos, es decir, el conjunto es una obra única que vale más que cada pieza en particular», asegura Mathias Klotz. José Cruz, tuvo una visión particular. «Mi postura fue plegarme a las ideas de los demás, no llevar iniciativas propias en cuanto al desarrollo del conjunto, de manera de contribuir en las distintas propuestas».

El proyecto, cuyo financiamiento corrió por cuenta del creador de OCHOALCUBO y su socio, no contempla clientes específicos y establece algunas condiciones para evitar intervenciones en la arquitectura. Una de éstas es la venta de las casas, que se concretará recién en diciembre a partir una lista de interesados que «deben cumplir con la condición de no intervenir las casas hasta que estén completamente terminadas», comenta Godoy.

Los profesionales coincidieron en la creación de proyectos convencionales, aunque sin restringirse a un programa predeterminado en cantidad de dormitorios, baños y espacios exteriores. Para Godoy este ejercicio dio origen a productos diversos, «son amores distintos», enfatiza. Sin embargo, como siempre, las cosas pudieron ser mejores. Según el arquitecto Mathias Klotz la iniciativa «debió ser mejor lograda, lo que seguramente ocurrirá en las próximas etapas». Esto porque a su juicio no se respetaron acuerdos como el de despejar totalmente las vistas para las casas ubicadas en segunda y tercera línea.

Entre las coincidencias está la orientación de las construcciones con una amplia visión hacia una cancha de golf. Debido a que el terreno se desarrolla en una pendiente, las vistas de las tres líneas de casas se garantizaron a través del hundimiento de las ubicadas en primer plano, dejando sus cubiertas a nivel de la calle de la segunda línea. Otra consideración fue la disposición de fachadas «opacas», es decir, sin ventanas hacia el sur, de manera de ubicar las vistas principales hacia el norte y evitar encuentros de ventanas entre casas vecinas. Además, del color de las fachadas, que de acuerdo con las exigencias de las autoridades de Marbella, deben ser blancas.

CONSTRUCCIÓN IMPONENTE, CHRISTIAN DE GROOTE.

La escalera, compuesta por grandes pastelones de greda, corona esta casa de 360 m².

De Groot: Construcción imponente

Una enorme escalera, compuesta por grandes pastelones de greda de 40 x 40 cm, corona la casa de 360 m² diseñada por el Premio Nacional de Arquitectura, Christian de Groot. La estructura, ideada para «establecer una relación muy cercana y física con el plano inferior», conduce en su nivel superior a la terraza. En su parte inferior se sumerge en la piscina y a través de «islas» de piedra habilita entradas al jardín que, a su vez, se funde con la cancha de golf. «Esta estructura es un lujo para la casa, pues no tiene un sentido utilitario, sino más bien de ocio», explica De Groot.

Igualmente destinada al descanso, la terraza ubicada en la cubierta está completamente pavimentada con pastelones de greda y gravilla color beige y equipada con un sector de jardín «para hacer vida al aire libre», además de habilitar una perforación central que provee el paso de luz -abundante en la construcción- hacia el patio interior de la casa y una escalera que baja al hall de acceso.

La fachada se compone de vigas de hormigón con pigmento blanco y ventanales de piso a cielo, con marcos de aluminio también blancos. «De manera que toda la casa sea blanca y predomine una extraordinaria iluminación en su interior, salvo en los pisos recubiertos con pastelones de greda color ladrillo que otorgan calidez», comenta De Groot.

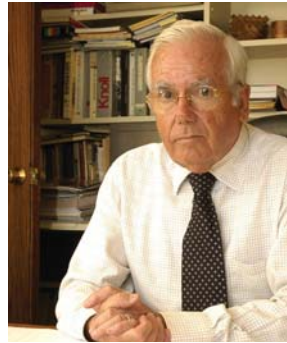
Justamente la principal innovación de esta casa está en el desarrollo del hormigón con pigmento blanco, diseñado con tableros grandes terciados, especial para recubrir los muros exteriores y patios interiores con terminación a la vista y sin pinturas. «Me gusta construir de manera muy precisa, con hormigones impecables de aristas vivas, por lo que no estaba de acuerdo con pintar el hormigón y resolví utilizar un aditivo especial», explica el arquitecto.

El pigmento utilizado en este material fue dióxido de titanio, que se agrega a la mezcla de áridos en una proporción del 12%, consiguiendo espesores en muros de 20 cm, con una altura máxima de 3,5 m y largos de entre 4 y 14 metros.

En Premix explican que la enfierradura utilizada, de doble malla según cálculo, se protegió con recubrimientos de 2,5 centímetros. En casos en que el hormigón quedó a la vista por ambos lados del muro, el moldaje se colocó para conseguir el espesor de terminación final, pero cuando sólo una de las caras permaneció a la vista, el espesor entre placas de moldaje se disminuyó y el restante se completó con estuco. «Uno de los secretos para lograr superficies sin defectos es el tipo moldaje. En este caso se utilizó placa fenólica en espesores de 15 y 18 milímetros. Además, su cuidado y limpieza fue fundamental para evitar el reflejo de cualquier imperfección superficial en el acabado final» agre-



Eduardo Godoy



Christian de Groot



José Cruz



Mathias Klotz



Smiljan Radic



CASA DE LAS ESTANCIAS PRESENTES, JOSÉ CRUZ.
Ubicada en un plano inclinado, posee 2 niveles para alcanzar la calle.



DISCRECIÓN Y SENCILLEZ, MATHIAS KLOTZ.
Se desarrolla en un nivel plano y horizontal, en una planta en forma de S.



DIVISIÓN Y UNIDAD, SMILJAN RADIC.
Los elementos dividen los espacios y se conectan entre sí para generar una unidad.

Luis Soler,
ingeniero estructural



CÁLCULOS EXIGENTES

La diversidad y alta creatividad arquitectónica impuso altos desafíos al ingeniero estructural Luis Soler. «Cada casa es una escultura desde el punto de vista arquitectónico y estructural, por lo tanto más complicadas de calcular que un edificio que presenta elementos resistentes simétricos».

Las estructuras de hormigón armado contemplan losas como diafragmas rígidos para transmitir los esfuerzos sísmicos a los elementos verticales resistentes. «Por exigencias de diseño, las losas presentan abundantes perforaciones, normalmente de grandes dimensiones, lo que impide la utilización de estos elementos resistentes. Además, debido a las grandes transparencias de las viviendas y ventanales de dimensiones generosas, se dificultó el cálculo estructural por la escasez de muros», explica el ingeniero estructural.

Marbella se encuentra en una zona sísmica 3, la más exigente según nuestra normativa sísmica, lo que obligó a tratar con extremo cuidado este aspecto para conseguir la seguridad adecuada. «En algunas casas trabajamos al límite preguntándonos qué superficie mínima de losa debíamos tener para que, al perforarla, igualmente se transmitieran los esfuerzos sísmicos», explica Soler.

Las obras se emplazaron en un terreno trabajado como un sistema de terracedo en niveles parejos en el que se asentaron las tres líneas de casas. El terreno, que se fundó prácticamente en arena, según Rafael Pérez de la constructora Maitencillo también representó un reto: «Es una estructura tan desmoronable que en ocasiones se debieron realizar mejoramientos con suelo cemento, sobre todo para arriar los moldajes de muros».

gan. Aunque con diseños distintos, las restantes construcciones adaptaron su color al del hormigón blanco de la casa De Groote, para que el conjunto tuviera un color uniforme.

Cruz: Estancias presentes

El sello de la casa del arquitecto José Cruz es lo que él define como «la convivencia de espacios en una relación de simultaneidad». Su obra, denominada «casa de las estancias presentes», pretende habilitar los espacios de manera que la construcción escurra completamente en la presencia de los distintos espacios que la conforman, lo que a su juicio, es muy distinto a una casa de cuartos donde las estancias «se segregan para hacer una vida en aislamiento».

Esta obra tenía además la misión de integrar al único terreno cercano que contiene una casa que no pertenece al

proyecto. Para esto se ubicó en un plano más inclinado que el resto y con suelos en diferentes niveles, de manera de colocar dos niveles para alcanzar la calle en segunda línea. Así, el acceso se ubica en un nivel intermedio hundido entre plantas de mayor y menor altura mientras que el piso superior se encuentra levemente por encima de la calle.

La llamativa geometría de esta construcción se compone de rectas, una disposición que según Cruz, obedece al contexto y al afán de convivencia de estas obras. «La casa debía razonar con las otras, por eso se diseñó en base a una geometría de la regularidad, adecuada para el contexto».

La obra, que alcanza unos 360 m², alberga cuatro dormitorios más uno de servicios, y espacios de estar. El diseño interior puso especial cuidado en la luz, dejándola circular por espacios vacíos en el ala de servicios. «Se dispuso de transparencia para que aún teniendo una visión exterior, no se perdiera una cierta penumbra requerida por el habitante», explica Cruz.

Al igual que el resto de las casas y con excepción a la De Groote, las fachadas y muros están recubiertos de hormigón tableado a la vista pintado blanco. Para la constructora Maitencillo, que desarrolló el proyecto, la construcción con hormigón a la vista significó un desafío debido a que «se ejecutaron varios miles de metros cúbicos del material, lo que exige una cierta industrialización sin perjudicar la estética», explica Rafael Pérez, constructor y administrador de la obra.

Klotz: Discreción y sencillez

«Cuando varios arquitectos trabajan juntos se tiende a diseñar algo similar a un catálogo de arquitectura, que es lo que queríamos evitar. Es lo que sucede, por ejemplo, en un entorno con bastante ruido donde lo mejor es quedarse callado». Considerando estas premisas, la oficina del arquitecto Mathias Klotz desarrolló una casa marcada por la discreción y sencillez reflejada en el conjunto de la obra, especialmente en el uso de materiales y disposición de los espacios. «Es una casa sin ningún alarde, que se desarrolla en un nivel plano y horizontal. Sin cubiertas con terrazas, ni patios interiores», explica el arquitecto.

A falta de un usuario determinado, la obra se dirige a un cliente ficticio: «una familia convencional, nada exótico». La casa cuenta con dos patios relacionados por áreas comunes, y dos alas laterales donde se alojan los servicios y dormitorios. El programa se desarrolla en una planta en forma de S y contempla áreas públicas, servicios con habitación, un dormitorio principal y dos secundarios, más un escritorio que puede transformarse en dormitorio para invitados. Uno de los patios es el denominado íntimo, «el que tiene el fuego», el otro contiene la piscina y se proyecta sobre la cancha de golf.

Entre los materiales que contribuyeron a la creación está

PAISAJISMO ENVOLVENTE

El paisajismo se desarrolló bajo la premisa de envolver al conjunto de casas y darles unidad. «Actuó como un colchón para amortiguar los escasos metros entre las construcciones», explica el arquitecto y paisajista Juan Grimm.

La zona costera donde se emplaza el proyecto permitió conformar barreras de densa vegetación a través de cordones verdes que aislaron las casas conformando vistas transversales. «Los árboles comienzan altos en la última fila de manera de separar y dar sombra, pero a medida que van descendiendo, los tamaños disminuyen hasta mimetizarse con la vegetación del golf», comenta Grimm.

El paisajismo incorporó vegetación nativa y perenne con especies como peumos, molles, maitenes, boldos y amelias, un árbol caduco que en invierno pierde sus hojas, evitando la humedad. La flora delimita vistas transversales hacia la cancha de golf y vistas longitudinales. Los arquitectos coinciden con Juan Grimm en que el paisajismo tiene un papel fundamental en el proyecto pues dirige la vista hacia el norte y protege las construcciones. La vegetación se dispuso con gran libertad en cuanto al uso de líneas curvas y no rectas para diferenciarse de las propuestas arquitectónicas. «Evitamos piletas, pérgolas y otros elementos decorativos para crear un paisaje lo más naturalista posible destacando un trabajo en contrapunto con la arquitectura».

el hormigón blanco tableado con estuco en cielos y muros sin recubrimientos, además de mármol travertino en los pisos.

Esta casa al igual que el conjunto, cuenta con un sistema de domótica que, por medio de Internet y telefonía celular, controla las casas desde cualquier lugar del mundo. El sistema permite controlar hasta 99 puntos eléctricos de las viviendas, como climatización, iluminación, riego automático, portones, persianas, piscina y un sistema integral de seguridad. Además el sistema de seguridad permite activar y desactivar alarmas por teléfono celular y ver y escuchar lo que está sucediendo en la casa a través de cámaras y micrófonos.

Radic: División y unidad

Pequeños elementos que se ensamblan conformando una unidad, es el concepto que trabajó el arquitecto Smiljan Radic en los aproximadamente 270 m² de su construcción. «En esta casa los elementos se presentan a escala más bien pequeña conformando módulos o artefactos que dividen el recinto», señala. Así los elementos como clóset, chimenea, cocina, y escaleras dividen los espacios y se conectan entre sí para generar una unidad, dejando los dormitorios en áreas más independientes.

Los grandes muros que actúan como reflectores de luz

hacia los patios también son elementos vinculantes de los espacios además de dos plataformas que estructuran patios pequeños.

En cuanto al exterior el acceso es a través de una escalera extensa que desemboca a un gran patio de módulos igualmente interconectados. El paisaje se aprecia desde un ventanal central cuyas dimensiones alcanzan los 10 m de ancho por 2,95 de alto.

Un aspecto en el que se aplicó creatividad e innovación es en el uso de elementos de diseño. En el caso del patio se conformó un «jardín de agua», a través de una pileta con juncos verticales, ubicada en un espacio abierto al interior de la casa.

Otra aplicación de materiales se observa en la cubierta, que en su área frontal cercana a la cancha de golf, se recubrió con conchuela, revestimiento hecho en base a conchas de playa. Los pisos interiores son de mármol travertino color hueso, tonalidad neutra respecto del hormigón gris «lo que conforma un solo ambiente interior donde no hay divisiones de piso y cielo». Las puertas son de madera de cedro y las ventanas de raulí.

Destacan el revestimiento de pisos y muros de la cocina con mosaicos venecianos de vidrio, marca Murvi. El recubrimiento, de color verde cata, es desarrollado a través de la combinación de materias primas de origen natural fusionadas a altas temperaturas con moldeado y templado posterior. A través de este proceso se obtienen materiales de gran resistencia e inalterabilidad de color, cuyas dimensiones, desde 6 cm de diámetro, se adaptan a superficies curvas. **E**

en síntesis

Ocho arquitectos nacionales de primer nivel se congregaron en Marbella para dar vida a un proyecto, que en su etapa nacional, comprende el desarrollo de ocho casas. Las obras, que destacan por la creatividad de sus diseños, incorporaron innovaciones en materiales como el hormigón con pigmento blanco utilizado en una de las casas. Además hay interesantes desafíos de cálculo, en un terreno que se desarrolló en niveles terrazados, y que debió compatibilizar los requerimientos de seguridad y diseño.

www.ochoalcubo.cl